

TAIWAN

Escrito por

C Almirante (R) Cíbar Benítez Cáceres

Miembro de la Junta Directiva del IDPPS

Marzo 2019



INSTITUTO DE DESARROLLO
DEL PENSAMIENTO PATRIA SOÑADA

Ph: Fo Guang Shan (taiwan.net)

INTRODUCCIÓN

En un escenario donde las comunicaciones están al alcance de todos y la tecnología ha ayudado a acortar distancias, tanto para el comercio como para los liderazgos y tendencias políticos, la Geopolítica ha recobrado su fuerza y se percibe su vigencia en todos los países. Por la misma lógica, cualquier inestabilidad en alguna parte del globo, por más remota que sea, tiene un grado de consecuencias políticas, económicas, comerciales y/o medioambientales en la mayor parte del globo. La inestabilidad en cualquier parte del mundo incide de alguna manera en la estabilidad global.

La Democracia, la Libertad y el respeto a los Derechos Humanos son hoy valores universales, que el mismo devenir de la historia ha confirmado que sin ellos no puede llegarse al estado de Bienestar General que buscan todas las sociedades y en verdad es la razón de su organización política.

Precisamente, hay que reconocer que la base del auténtico Bienestar, son la libertad, el trabajo digno, la igualdad de oportunidades y una democracia y republicanismo que garanticen la participación ordenada de todos. La sola prosperidad económica y el poder de la fuerza no implican la felicidad que todos aspiramos.



GEOPOLÍTICA

Esta disciplina trata simplemente de trazar objetivos políticos tomando en consideración las características espaciales sobre las que se asienta una determinada sociedad, con sus aspiraciones y necesidades. Sirve para escudriñar el futuro, considerando realidades coyunturales, pero teniendo a la historia como referencia y telón de fondo. Al término de la segunda Guerra Mundial, la Geopolítica estaba asociada al expansionismo violento, que en realidad se debía más a la forma en la que diferentes líderes ejecutaban sus objetivos, que al concepto y alcances de la Geopolítica.

A parte de las teorías clásicas, a partir de 1945 se ha gestado un sinnúmero de otras teorías geopolíticas que van desde el “nuevo orden mundial”, agrupando países según su política y poder, hasta el “nuevo desorden mundial”, como la teoría de la turbulencia de Pierre Lellouche*.

Hoy día y a nivel mundial, sin referirnos a ningún país en particular o grupo de países en general, parece quedar claro que existen dos mayores tendencias que son opuestas. Una conducción política que fomenta la libertad, la democracia, el estado de derecho y el respeto a los DD HH y otra, que aunque proclama a voces los mismos principios, termina con la opresión de un pueblo, directamente por la fuerza, o por el engaño con dádivas populistas o con la exacerbación dirigida de algún sentimiento colectivo de un determinado grupo social. Y así, varios países cuyos pueblos han aprendido a vivir en libertad y democracia, han caído ocasionalmente en diversas formas de tiranía que duran lo suficiente para hacer un enorme daño a la sociedad.



* Pierre Lellouche: Político y estratega francés, nacido en Túnez en mayo de 1951. De su libro “The new world”.

REPÚBLICA POPULAR CHINA o CHINA CONTINENTAL

La expansión geopolítica de la República Popular China es tan evidente como la económica y comercial. Solo a manera de un pequeño ejemplo, el próximo 20 de marzo se realizará en Asunción una conferencia con la denominación de "Negociando con China*".

Si bien se adscribe y aplaude la iniciativa, porque es más que seguro el buen propósito de sus promotores nacionales, debe llamarnos la atención que el segundo punto a exponer incluya justamente uno de carácter fundamentalmente geopolítico "UN PAÍS, DOS SISTEMAS".

De nuevo, cabe recordar que los impulsos geopolíticos son absolutamente racionales y útiles, solo que habrá que operacionalizarlos con la medida y consideraciones que exige una sociedad mundial mucho más informada y atenta. Hay que reconocer sus señales en tiempo oportuno, de tal manera a evitar pérdida de tiempo y dinero con apariencias e improvisaciones inconducentes.

La comunidad mundial libre, acude presurosa al auxilio de Venezuela para salvarla de una tiranía cínica y feroz, que ha empobrecido y causado una diáspora sin precedentes en esa nación hermana. Por otro lado, parece irónico que tan pocos países acompañen los esfuerzos de Taiwán para permanecer soberano en un ambiente tal vez mucho más peligroso y eventualmente hostil que el norte de Sudamérica y el Caribe.

La presencia del gigante chino que en poco menos de 4 décadas de apertura al capitalismo estatal ha dado un salto económico sin precedentes, con gran desigualdad en sus repercusiones domésticas, que en la actualidad experimenta una desaceleración e idéntica previsión, de acuerdo al reciente anuncio del propio primer ministro chino, Li Keqiang, coincidente con las previsiones del Fondo Monetario Internacional que estima una reducción de su crecimiento anual en hasta el 5,6 % para el año 2023, frente a un crecimiento sostenido de más del 10 % anual que tuvo hasta el 2015.

* Organizada por la Asociación de Graduados de la Facultad de Ciencias Contables, Administrativas y Financieras de la Universidad Católica de Asunción

Con una deuda bruta de casi tres veces su PIB* y mayores exigencias económicas por parte del sector manufacturero, la incertidumbre aumenta y pueden hacer que se generen otros objetivos para distraer el problema interno.

Una muestra de ello es la insistencia por parte de la China Continental en la política de “UN PAÍS, DOS SISTEMAS”, evidentemente con la intención final de anexionar a Taiwán, a juzgar por la manera de acercamiento a los líderes opositores a la democracia Taiwanesa y no con el gobierno legalmente constituido. China no descarta el empleo de su enorme fuerza militar, que de hecho ya se mostró con mensajes estratégicos sostenidos en rededor de la isla y particularmente en el estrecho de Formosa que la separa del continente.

En realidad Taiwán no necesita de una nueva dirección con sus más de 23 años de auténtica y eficiente democracia de prosperidad compartida, menos aún la de un régimen autoritario como el del presidente Xi Jinping que ha logrado enmendar la Constitución para su reelección indefinida y para, entre otras cosas, establecer en el primer artículo de la nueva Carta Magna el liderazgo y la primacía del Partido Comunista.

El Presidente Xi Jinping es también Secretario General del partido Comunista y jefe supremo de la Comisión Militar Central.

La comunidad internacional debería acompañar con más fuerza a Taiwán y no dejarlo solo a expensas de una tiranía que solo destruirá su democracia y su libertad y generará por cierto, una inestabilidad en esa región con consecuencias imprevisibles. Una diplomacia internacional lenta e indolente solo estimulará la ambición del más fuerte.



* Datos del Instituto de Finanzas Internacionales (IIF, por sus siglas en inglés) dan cuenta de que entre el cuarto trimestre de 2008 y el primero de 2018 la deuda bruta de China explotó del 171% al 299% del PIB.

PARAGUAY Y TAIWÁN

El Paraguay, sin costas marítimas que facilitan el comercio internacional, muy difícilmente se convierta en un gran productor de industria pesada por ejemplo, pero sin embargo, a parte de nuestra pujante agroganadería y la producción de energía limpia y renovable, podríamos apuntar y desarrollar tecnología informática y crear otros nichos de producción que el mercado puede preferir, tal como hiciera Taiwán. Para ello debemos apostar a la formación profesional y construir la confianza en nosotros mismos para perseverar y vencer.

El Paraguay ha demostrado varias veces ser solidario en su política exterior, quizás sin mucha fuerza material relativa pero con mucha moral y dignidad, avalado por su historia que incluye las dos guerras internacionales que nos ha tocado librar.

Taiwán tiene mucho que compartir con el Paraguay y nosotros con Taiwán, no solo con un comercio más fluido y con inversiones directas de Taiwán en nuestro país, sino con el decidido apoyo a su gobierno y pueblo en el campo internacional.

Felizmente las Honorables Cámaras, de Diputados y de Senadores de la Nación, ya han levantado su voz en esa misma dirección, durante las sesiones ordinarias respectivas del miércoles 13 y jueves 14 de marzo de 2019, en las que mediante sendas Declaraciones* se “RECHAZA LA DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA POR LA FALSA AFIRMACIÓN DE QUE TAIWÁN ES PARTE DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA”, aludiendo al discurso pronunciado por el Presidente Xi Jinping el 2 de marzo de 2019, en ocasión del 40 aniversario del llamado “MENSAJE A LOS COMPATRIOTAS DE TAIWÁN”, en el cual deja en claro que no concede legitimidad al Gobierno de Taiwán y que no descarta la posibilidad del uso de la fuerza para anexarlo, bajo el pretexto de que existe “UNA SOLA CHINA”.

Ambas Cámaras del Poder Legislativo del Paraguay, además APOYAN, tal como expresa el mismo documento, al Gobierno y Pueblo de la República de Taiwán en su lucha por el reconocimiento internacional pleno de su condición de país soberano, libre y democrático.

* Ambas declaraciones son del mismo tenor y debidamente aprobadas por consenso.

CONCLUSIÓN

Está probado que el Paraguay está del lado de la conducción política que respeta la libertad, la democracia, los derechos Humanos y el Estado de Derecho. Condena toda forma de dictadura y colonialismo y es por siempre libre e independiente. En el escenario global suscribe el respeto al Derecho Internacional y participa solidario en la comunidad de países.

El relacionamiento entre Paraguay y Taiwán ha venido profundizándose con el tiempo y el apoyo mutuo y es cada día más necesario por coincidencias en la conducción política y, hay que decirlo, por el interés complementario de ambas naciones. A pesar de la distancia, gracias a una diplomacia activa y presente, cada uno parece conocer las necesidades más significativas del otro y sobre todo pareciera que existen los medios para una cooperación justa y más eficiente.

Los siguientes son lineamientos generales que pueden ayudar a consolidar aún más la cooperación entre ambos Estados:

- a. Incrementar el relacionamiento comercial entre ambos países.
- b. Proponer y trabajar sobre inversiones directas de Taiwán en Paraguay.
- c. Incrementar la línea de cooperación en educación terciaria formalizada en los campos de ingenierías, informática y de comunicaciones en general.
- d. Apoyo mutuo en temas de Seguridad del Estado; y
- e. Definitivamente, acompañar y promover sostenidamente el respeto a la soberanía de Taiwán, como nación libre e independiente, así como su inclusión en todas las organizaciones supranacionales de diferente índole y su reconocimiento pleno por parte de la comunidad internacional.

